

Después de haber investigado arduamente sobre estos grandes artistas, mi visión del diseño gráfico se ha visto alimentada. Me parece extraordinario cómo a través de los años, las bases de algunos artistas aún nos siguen influyendo.

La palabra diseño, en general, es algo maravilloso, te da la libertad de expresarte de una manera tan autónoma, de forma que puedes sacar todo lo que tu alma lleva dentro. Te da la satisfacción de poder agradar a otros visualmente. En cuanto a la fotografía, es uno de los mejores inventos de toda la historia. Gracias a las imágenes podemos revivir momentos, conocer épocas o situaciones que no presenciamos, transmitir sentimientos a quienes las observan, por medio de las imágenes conocemos sobre otros mundos, otras culturas, nuestra visión del mundo se expande.

Sería difícil imaginar el diseño gráfico sin el apoyo de la fotografía, ya que hoy en día el mundo en el que vivimos es totalmente visual; las imágenes forman parte de

CONCLUSIONES

nuestro *modus vivendi*. La fotografía es un medio que se adapta perfectamente a las necesidades que hay en el diseño. Se puede comunicar de una manera más fácil y rápida todo lo que se quiere expresar, los mensajes son más fuertes y la gente puede entender mejor la lectura del diseño.

Como ya hemos visto a lo largo del texto, la fotografía tiene un sin fin de variaciones, y con ellas podemos darle distintos sentidos al diseño. Se le puede dar movimiento a la composición, se puede también apoyar al texto y hacerlo más interesante, se crean texturas, provoca controversia y escándalo, que enfocados a la publicidad, como hemos visto con Oliviero Toscani, se pueden incrementar las ventas de un producto. Las bondades que tiene la fotografía para el diseño gráfico son infinitas y por ello es que encuentro apasionante a la fotografía.

El poder compartir con los demás lo que en su momento atesoramos en nuestra película, es algo que no se compara con nada. Cada persona interpreta de distinta manera la poesía que se esconde en cada fotografía, llega a penetrar mucho más allá de la simple vista, toca nuestros sentimientos, nos hace recordar, revivir momentos, nos transporta.

Los artistas que expongo a lo largo de mi tesis han contribuido fuertemente al

diseño gráfico. Con sus imágenes controversiales, por medio de su creatividad, por la innovación, por el genio que llevaban dentro.

La fotografía y el diseño se complementan equitativamente. Cada uno le da la fuerza necesaria para explotarse visualmente. Pueden existir por sí solos, sin embargo a la hora de encontrar una solución gráfica utilizando ambos medios, el resultado es mucho más interesante.

Para mí, la fotografía es muy importante ya que nos ayuda a desarrollarnos visualmente. Por medio de las imágenes podemos ser más analíticos, observamos con más detalle todas las cosas porque lo visual es más fácil de llevar en la memoria que a la vez se convierte en memoria fotográfica.

En cuanto al diseño gráfico, nos abre las posibilidades creativas, en nuestra formación como estudiantes es de suma importancia, ya que por medio de la fotografía adquirimos el registro de la imagen como tal, cómo complementa al diseño, la creatividad que le podemos dar a nuestro trabajo por medio de la imagen.

También, es vital porque ayuda a desarrollar nuestro estilo, experimentamos y podemos darle un sentido lúdico a nuestras creaciones. Será más fácil introducirnos en la mente de nuestro cliente ya que atacamos la memoria.

La fotografía habla de costumbres, de lo que nos representa a los seres humanos, nuestro modo de vivir, de vestir, de sentir, de pensar, de convivir, plasma nuestra vida en toda su expresión.

Dentro de la imagen fotográfica se esconde una poética visual. Una imagen es como un poema, podemos ir leyéndola, nos provoca sentimientos, penetra nuestra alma.

Con una buena imagen no hacen falta las palabras, quedamos perplejos y nuestra mente echa a volar la imaginación. Nos muestra de una manera distinta las formas, los colores, lo cotidiano que se transforma al ser captado por el ojo del fotógrafo. Nos presenta un mundo estéticamente bello. Una imagen captada en un momento específico que nos ofrece un instante irrepetible.